

M. M. B.

x 713

29

Mandame U.B. resolvá, porque la Vn. S. preguntó al Angel: quomodo fuit istud, quoniam vixum non cognosco, estando en el actual conocimiento del C. T. de Isaias: ecce viro concipiet!

Dos cosas debo suponer antes de la resolución sobre lo que U.B. supone. Primamente, que la Vn. S. conoció claramente la Persona del enviado, y de que parte venía lalegazia; esto es: que el enviado era el Angel Santo, y que de parte de Dios era enviado. Aun por esto no fué menester aseguarla, como á Zaccarias, el mismo: ego sum Gabriel, qui adest ante Deum, et misus sum loqui ad te, et agere tibi evangelizare. A mas de que entre los dones de que fué dotada la Vn., fué uno, la discrección de Espíritus. Conoció tambien claramente la Vn., que todo el negocio de la Encarnación, y del Encarnador se reducía á la concepción del Verdadero Mesías prometido en la Ley, como lo indican las anteriores palabras del Angel: nec existit Magnus, et filius altissimi tecum. Esto supuesto sobre lo que con acierto U.B. supone, de q. estaban la Vn. en el actual conocimiento de lo d. C. T. de Isaias de que una viager concebiría y pararía, por estar ilustrada con los dones del Espíritu Santo de ciencias, y de Profecía, como ensenaba el gran Angelico, enq. á buscar camino para una segura resolución.

8<sup>a</sup> Sæg<sup>o</sup> Nivino, Luthinus con otros algunos, díjeron, que por estar la Vn. incredula, le preguntó al Angel: quomodo fuit istud viri; y así este quomodo nació de su incredulidad. No díjeron tanto el Chrysostomo, y S. Athanasio; pues se contentan con decir dudo de lo que dijo el An-

Lucr. c. 4.

gel; y por esto dijo: quonodo fiet istud. Pero unos  
y otros aunque tienen por cierto, como lo es, que  
Zacarias no creyendo, dudando, y replicando al Angel  
que se le dio a conocer por Angel de Dios: unde  
hoc suiam, o quonodo sis possum; ego enim sum e.  
ne, et upor mea procepsit in diebus suis, peco; por  
que tenía Zacarias bastante ejemplo para dar  
pronto, y seguro ascenso a la embapada del Angel, co-  
mo son: la esterilidad de Sara, de Anna Madre  
de Samuel, de la madre de Sandón, y de otras,  
que se mencionan en la Sag. Escrit., que todos,  
aunque a costa de un prodigo concibieron, y parie-  
ron; pero defienden la incredulidad, y dudas de  
la Un., que ellos suponen del más leve pecado; po-  
que no tuvo la Un. exemplar alguno de haber con-  
cebido, y parido una Un., con que quitar, y asegurar  
un seguro ascenso, y firme certeza. Clara do-  
trina para resolverme; pero la resolución funda-  
da en esta doctrina era poco segura, y puede  
ser peligrosa.

La Un. S. creyó firmíssimamente  
y sin la menor duda todo quanto le fué dicho  
por el Angel. A más de asegurarse tantos Sto-  
doct., y otros quanto van citados en la margen,  
la razón, y la escrúpula lo convenzón. Su Cu-  
riosa Elizabeth iluminada por el Espíritu San-  
to alabó singularmente su fe: Beata, que cre-  
disti, que dicta sunt tibi. Por esto los Santos  
Padres como notó el Abulense predicaron tanto  
su heroicidad: Madre de los creyentes, la Ulla-  
mó Mi S. P. Agustino; Cetro de la fe S. Cipri-  
lo: luego dió firmísimo credito a todo quanto le  
tenía propuesto el Angel. A más, que la Un.  
conoció que Gabriel era Angel de Dios Santo;  
y que de parte de Dio se proponía quanto le  
proponía. no dár crédito firme a tales proposi-  
ciones así entendidas, ensinjan sea pecado las the-  
ologías: luego constando del 3<sup>ro</sup> no havé  
ndo este en la Virgen, sigue, que no hubo en  
ella la más leve duda en lo que le propuso el  
Angel. Pues como dijo: quonodo fiet istud! Yo  
a resolverme.

+ esto es de la concepción.

Porqué aunque no dudo del hecho, dudo del orden, y el modo como se podía ejecutar, y devía; o por intervención de razón, o sin ella. Tué una cosa sin otra revelada á la Vn., como observaron muchos intérpretes. Sabía la 8<sup>a</sup> del Profeta Isaías, que una Vn. havia de concebir, y parir; ninguna cosa indica la Profecía de Isaías por las palabras: Eccē Virgo concipiet, et pariet; pero el modo, y orden della concepción, no le era revelado, como observó S.<sup>r</sup> Ambrosio; y buscando el como, se havia de ejecutar la concepción, y el orden, pregunta discretamente al Angel: quomodo fiet istud? Y aun por esto lo preguntó buscando saber lo que aun ignorava por no haversele revelado. Esta es la resolución mas segura de los Santos Padres. Por esto decía S. Bernardo: non dubitabat de facto, sed modum querit, et ordinem.

Havia ante la Vn. hecho el rito de virginidad, como lo sienten los P.<sup>l</sup> con mi S. Hg.<sup>o</sup>. Por esto preguntó la Vn.: quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco; como verá esto; pues yo no he de conozcér, ni conozceré razón alguna; porque lo mismo vale aquí: non cognosco, que non cognoscam; como notan los P.<sup>l</sup> citados; pues entre los Hebreos una misma voz significa el presente, y el futuro, como adiutorio Salustino. De la mente, que pasa repetidas veces entre nosotros: esta tarde no voy á la opera, esto es: no iré. Dice p.<sup>r</sup>, y pregunta discretamente la Vn.: quomodo fiet istud? como ha de ser esto, buscando el como, que ignorava. Véje claro; porque una vez explicado por el Angel este como: pus Sanctus superueniet in te, luego ratificada dió su consentimiento. Eccē ancilla Domini tecum. Otras razones mostró para dar para mi resolución, qualej juicio no busca V.B. En esta ocasión. Basta, p.<sup>r</sup>, para resolverme en lo que me manda, lo dicho; esto es: diro la Vn.: quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco; porque la Profecía de Isaías, en cuya actual conoci-  
miento estás, te dara á conozer el hecho; mas no el orden, y el modo, qual no indican las palabras: eccē buscando este modo, pudo preguntar: quomodo tu

*the day is lessened much*